

#### 4. EL DASEIN EN *SER Y TIEMPO*

Uno de los conceptos fundamentales en la filosofía de Heidegger es el concepto de Dasein. ¿Qué es el Dasein? Existe una variedad de traducciones de este término: ser ahí, ahí ser, ahí del ser, estar, etc. Otros renunciamos a traducirlo. Preferimos explicarlo y dejarlo como está. Y es que en realidad Dasein tiene difícil traducción. Además su significado evoluciona a lo largo de los escritos heideggerianos. Todo ello hace que no sea posible sintetizarlo ni en una palabra ni en una expresión. Aquí presentamos un resumen de su significado<sup>1</sup>.

Heidegger empieza pronto a usar este concepto como un concepto central. En las clases de 1921/22: *Interpretaciones fenomenológicas sobre Aristóteles*, Heidegger habla del Dasein en el contexto de la vida fáctica y más concretamente bajo el título: *Las categorías fundamentales de la vida*. Heidegger identifica vida con Dasein. La vida es unidad de sucesión y temporalización de los modos de vivir; la vida tiene y es sus posibilidades; la vida es prolongación, sucesión, multiplicidad de realización. Pues bien, este complejo significado tendría también "Dasein", según Heidegger: "Vida = Dasein, *ser* en la vida y mediante la vida". Dasein tiene, pues, un sentido muy complejo, que se percibe sólo débilmente y permanece olvidado por lo general<sup>2</sup>.

En el curso titulado: *Ontología (Hermenéutica de la facticidad)*, dos años más tarde, la vida y el Dasein se centran en la facticidad. La insistencia en ésta podría dar la impresión de que el Dasein se reduce totalmente a la concretez. Heidegger afirma que "facticidad es la designación del carácter del ser de nuestro propio *Dasein*. De modo más preciso, la expresión significa: en cada caso este Dasein... en tanto que es ahí (Da). Pero Heidegger añade a continuación que Dasein como propio en cada caso no significa relativización aislante de un único (*solus ipse*), sino que "propiedad" es un "como" del ser. Y el autor vuelve a relacionar el Dasein con la vida: "Si se entiende "vida" como un modo de "ser", entonces "vida fáctica" significa: nuestro propio Dasein como "ahí"<sup>3</sup>. La concreción no llega, pues, a un único, ni a un *solus ipse*. El Dasein fáctico sigue indicando posibilidades abiertas, estar en camino, temporalidad, etc.

Heidegger dice que al hablar de facticidad como nuestro propio Dasein en cada caso, ha evitado la expresión "humano" o "ser del hombre", para no confundirlo con algo objetivo, creado por Dios, en sentido bíblico, o con una esencia racional, en sentido griego. Esto equivaldría a entender el Dasein sólo como ente. El Dasein es lo que es sólo en su *Da* y precisamente en él; en su "ahí" cada vez, hoy. Pero este hoy tampoco se da aislado, sino en un movimiento o proceso. "La conciencia histórica hace encontrar al Dasein en la plena riqueza de su objetivo *haber-sido*; la filosofía es la inmutabilidad del ser siempre así"<sup>4</sup>. La continuidad y la prolongación, así como la multiplicidad y articulación, son de nuevo expresadas aquí. La concretez no es ni individualidad ni aislamiento temporal.

<sup>1</sup> Para una exposición más amplia cf. M. BERCIANO, *¿Qué es realmente el Dasein en la filosofía de Heidegger?*; F. W. VON HERRMANN, *Hermeneutische Phänomenologie des Daseins*, pp. 100-124; id., *Subjekt und Dasein*, pp. 20-23

<sup>2</sup> M. HEIDEGGER, *Phänomenologische Interpretationen zu Aristoteles*, p. 85; cf. pp. 82-84

<sup>3</sup> M. HEIDEGGER, *Ontologie (Hermeneutik der Faktizität)*, p. 7

<sup>4</sup> *ibid.*, p. 65

La precedente complejidad del Dasein indica que éste no se reduce al hombre individual y ni siquiera a la totalidad de los hombres en un momento, en un "hoy" o en un "ahí". Dasein viene a abarcar el ser del mundo histórico, de la vida humana. "Con Dasein se designa de igual modo el ser del mundo y el ser de la vida humana". El motivo es que el mundo es mundo "cuidado"; tiene un significado o tiene el carácter de la significatividad (*Bedeutsamkeit*), es el en donde de la vida y del ser, es el modo del Dasein de la vida fáctica<sup>5</sup>. Con esto el significado de Dasein viene a ampliarse al mundo como significatividad, al mundo histórico del Dasein, al mundo como apertura, concepto que tendrá gran importancia en *Ser y tiempo*.

Estos significados se mantienen en los escritos de los años siguientes. En *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs* dice Heidegger del Dasein: "Es el ente que somos nosotros mismos; a este ente que yo mismo soy cada vez, lo llamamos Dasein"<sup>6</sup>. Pero Dasein no se limita a expresar el ser-ente del hombre, sino el ser que ya en *Ontologie* indicaba también apertura del mundo. En las clases del semestre siguiente: *Logik. Die Frage nach der Wahrheit*, afirma Heidegger: "Si yo hablo de la totalidad del Dasein, no pienso en el Dasein particular, sino en el ser con otros (*Miteinandersein*) como histórico"<sup>7</sup>.

En *Ser y tiempo* Heidegger hace un minucioso análisis del Dasein. La finalidad del análisis no es hacer ni una antropología ni una exposición del Dasein complejo que hemos visto hasta ahora. El análisis del Dasein va encaminado a la comprensión explícita del sentido del ser en general. Heidegger sigue esta línea fenomenológica y hermenéutica porque el Dasein es el lugar de la apertura del ser y también del sentido y de la comprensión del ser; Dasein es el ente que tiene comprensión del ser, como un modo de la apertura del ser que se abre en el Dasein. De ahí que antes de intentar hacer una ontología que se refiera al ser en general, sea necesario hacer un análisis existencial del Dasein, o una ontología fundamental. La finalidad primera es hacer explícito, en primer lugar, el sentido del ser del Dasein. Los pasos posteriores serían: lograr un horizonte para considerar el ser en general y llegar luego al sentido del ser en general. En otras palabras: El análisis del ser del Dasein va encaminado al sentido del ser en general<sup>8</sup>. No vamos a entrar aquí en los análisis heideggerianos de *Ser y tiempo*. Quisiéramos sólo centrarnos en el significado general de Dasein.

Que por Dasein haya que entender también y sobre todo el hombre o los hombres en general, parece claro, según Heidegger: "Este ente que nosotros somos en cada caso y que, entre otras cosas, tiene la posibilidad de ser (*Seinsmöglichkeit*) del preguntar, lo designamos terminológicamente como Dasein"<sup>9</sup>. Y más adelante explica de modo más completo: "Y como la determinación esencial de este ente no puede realizarse mediante la indicación de una quiddidad objetiva, sino que su esencia consiste más bien en que tiene que ser cada vez su ser como suyo, se ha escogido para designar este ente el título Dasein como pura expresión del ser (*als reiner Seinsausdruck*)"<sup>10</sup>. Nótese bien que el paso dice que el hombre como Dasein es pura expresión del ser; que por lo tanto Dasein indica no el hombre como ente (*Seiendes*), sino el ser (*Sein*) del hombre; y vamos a ver que también el ser en general.

<sup>5</sup> *ibid.*, p. 86

<sup>6</sup> M.HEIDEGGER, *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs*, p. 200

<sup>7</sup> M.HEIDEGGER, *Logik. Die Frage nach der Wahrheit*, p. 151

<sup>8</sup> M.HEIDEGGER, *Sein und Zeit*, pp. 6-18

<sup>9</sup> *ibid.*, p. 10.

<sup>10</sup> *ibid.*, pp. 16-17

En efecto, Dasein no se limita a hombre simplemente, sino que tiene un significado más complejo. En el lenguaje corriente, "Da" significa: *aquí, allí, ahí*; tiene un carácter espacial. En este contexto heideggeriano, *Da* tiene un significado más fundamental que *aquí, allí (hier, dort)*; tiene carácter espacial. "La espacialidad (*Räumlichkeit*) del Dasein, que le determina a él de este modo su lugar (*Ort*), se funda ella misma en el ser-en-el-mundo. El "allí" es el carácter de determinación de uno que se encuentra dentro del mundo". En otras palabras: Sólo si se da un mundo abierto son posibles lugares para el ser-en-el-mundo; sólo así es posible un lugar (*Ort*) aquí (*hier*), ahí o allí (*Dort*); antes de éstos debe darse una apertura de mundo. Y añade Heidegger: "Aquí o allí sólo son posibles en un *Da*; esto es, si hay un ente que como ser del *Da* ha abierto espacialidad. Este ente trae en su ser más propio el carácter de lo no cerrado (*Unverschlossenheit*). La expresión *Da* indica esta apertura esencial (*wesenhafte Erschlossenheit*). Mediante ella este ente (el *Dasein*) junto con el *Da-sein* del mundo está ahí (*da*) para él mismo"<sup>11</sup>.

El paso precedente es muy rico y preciso. Según esto, *Da* no es un simple "ahí" o "allí", sino algo que precede al "aquí" (*hier*) y al "allí" (*dort*). Estos sólo son posibles como determinaciones concretas de una apertura más originaria o dentro de una espacialidad ya abierta. Precisamente ésta es indicada por el *Da* del Dasein. Pero en el paso se dice algo muy importante: La apertura o espacialidad (*Räumlichkeit*) abierta implica dos cosas: El ente *Dasein* y la apertura o *Da-sein* del mundo. Nótese las formas de escribirlo: *Dasein* y *Da-sein*. *Da* es apertura, *Erschlossenheit* en sentido ontológico; apertura del ser en general, apertura del total ser-en-el-mundo, apertura del ser del Dasein como existencia. Apertura para sí mismo no significa centrarse en sí mismo, sino estar abierto hacia lo que está fuera de sí, hacia el horizonte del mundo. Este es un estar fuera de sí y Heidegger lo considera más adelante como el "carácter extático" de la existencia o como apertura extática horizontal. Estas expresiones no son lo mismo; el término *horizontal* en *selbsthaft-ekstatische-horizontal* quiere indicar el horizonte del mundo, que es más que el carácter extático de la propia existencia (*selbsthaft-ekstatische Eksistenz*) existencia.

Estos dos aspectos juntos no deberían echarse nunca en olvido cuando se hable de Dasein, aunque Heidegger no insista luego de modo explícito en ello y aunque pueda inducir a confusión el hecho de que generalmente se escriba "Dasein". No tener en cuenta esto significa exponerse a entender el Dasein como hombre, sin más, como un sujeto, y a ver *Ser y tiempo* como una antropología.

Por esto Dasein es más amplio que "existencia". Es conocido un paso de *Ser y tiempo* donde afirma Heidegger: "El ser mismo, con el cual el Dasein puede comportarse de un modo u otro y con el cual se comporta siempre de algún modo, lo llamamos *existencia*"<sup>12</sup>. Este paso fue oscuro y discutido. En el ejemplar de la choza se encontraron algunas anotaciones de Heidegger que lo aclararon. A la expresión "El ser mismo" anota Heidegger en el ejemplar de su uso: "El = aquel" ser; "con el que = como su propio" ser. Según esto, existencia indica el propio ser del Dasein; no un ser que no es el del Dasein. El Dasein puede comportarse con el ser propio (existencia) o con el ser de otros entes que no son Dasein, en los que no se da la apertura. En el Dasein se da apertura (*Erschlossenheit*) como ser arrojado y proyectando (*geworfen-entwerfend*), como tal es el Dasein existencia. Como comenta Von Herrmann: "El componente *-sein* en el término *Dasein* significa ser como existencia; mientras que el componente *Da-* significa la apertura total, no sólo la apertura del ser como existencia, sino

<sup>11</sup> ibid., pp. 176-177. Algunas cursivas son nuestras.

<sup>12</sup> ibid., p. 16

que junto con ella indica la apertura de los modos de ser de todo ente diferente del Dasein”<sup>13</sup>.

Y el mismo autor añade en otro escrito: "El 'Da' tiene el significado ontológico de la apertura (*Erschlossenheit*); y precisamente de la apertura del ser existencial del hombre, en relación esencial con la apertura del ser en general... La apertura del ser vista en el Da del Dasein es *apertura (Erschlossenheit) del ser en general del ente en su totalidad en la apertura propia-existencial del hombre*"<sup>14</sup>.

Añade Heidegger: "El Dasein se comprende siempre a sí mismo desde su existencia, desde una posibilidad de sí mismo (*aus einer Möglichkeit seiner selbst*), de ser él mismo o de no serlo. Estas posibilidades las ha escogido el Dasein mismo, o ha ido a parar a ellas, o ha crecido ya siempre en ellas. La existencia es decidida (*entschieden*) sólo por cada Dasein mismo, sea tomándola en sus manos, sea dejándola perderse. La pregunta por la existencia ha de resolverse siempre y sólo mediante el existir mismo"<sup>15</sup>. Existencia indica, pues, apertura de posibilidades que hay que realizar y que se pueden perder. Esto constituye el ser del Dasein, del ser humano. El concepto de Dasein es más amplio, ya que indica también la apertura del mundo, en la cual se encuentra la existencia. En realidad, cuando se dice Dasein se comprende las dos cosas. Pero decir *existencia* o decir *Dasein* significa poner el acento en uno u otro aspecto.

Von Herrmann hace notar que tanto *Dasein* como *existencia* tienen en Heidegger un significado nuevo. Existencia, del latín *existentia*, indica tener realidad actual; y en la filosofía escolástica significa ser real, como contrapuesto a esencia como ser posible. El término Dasein en el alemán corriente también significa existencia, presencia; y en Kant también significa ser real, como contrapuesto a ser posible. En Heidegger *existencia* no tiene estos significados, sino el de hombre arrojado en la apertura, teniendo que ser su propio ser y proyectando. Eso es la existencia en este contexto heideggeriano y por eso se contrapone a esencia, como dirá Heidegger: "La 'esencia' del Dasein está en su existencia"<sup>16</sup>. ("Esencia", entre comillas). En cambio, una piedra, un árbol o una mesa, que no son existencia en este sentido, son considerados como "esencias", en su objetividad<sup>17</sup>.

En el paso antes citado se dice que el Dasein se comprende siempre desde su existencia, desde una posibilidad de ser o de no ser él mismo. Ser existencia significa tener posibilidades abiertas. La posibilidad no ha de entenderse ni como posibilidad lógica, que se contrapone a contradicción, ni como posibilidad ontológica opuesta sin más a realidad. Este concepto de posibilidad valdría para los entes diferentes del Dasein. Aquí se trata de posibilidad existencial propia del Dasein; propia de un Dasein arrojado en la apertura y capaz de proyectar. Se trata de posibilidades de la apertura del ser del Dasein. Estas posibilidades pueden tener diferente proveniencia, como ya se ha dicho. De la realización o no de las posibilidades depende que el Dasein llegue o no llegue a ser él mismo. Todo depende de lo que decida el Dasein: Tomarla en sus manos o dejarla perderse.

Habría que distinguir aquí varios matices en relación con la existencia. Heidegger distingue entre pregunta de la (*der*) existencia y pregunta por la (*nach der*) existencia. La pregunta de la existencia se da en el mismo existir, es una pregunta óntica, es pre-teórica y

<sup>13</sup> F.W.VON HERRMANN, *Der Begriff der Phänomenologie bei Husserl und Heidegger*, p. 33

<sup>14</sup> F.W. VON HERRMANN, *Subjekt und Dasein*, p. 21

<sup>15</sup> M. HEIDEGGER, *Sein und Zeit*, p. 17

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 56

<sup>17</sup> F. W. VON HERRMANN, *Hermeneutische Phänomenologie des Daseins*, pp. 113-115

pre-ontológica. La comprensión preontológica que acompaña a esta pregunta es designada con el adjetivo *existenzielle*, que Gaos traducía por “existencial” y que Rivera traduce por “existentiva”. En cambio la pregunta por la (*nach der*) existencia es una pregunta teórica y ontológica; tiende a explicar la estructura ontológica de la existencia, a desplegar las diferentes estructuras que la constituyen. El conjunto de estas estructuras que resultan del análisis constituye la *existencialidad* (*Existenzialität*); la comprensión de las mismas es designada con el adjetivo *existenzial*; y esas estructuras serían los *existenciales*. Gaos traducía aquí por “existenciaria”, “existenciaros”; Rivera deja aquí el término “existencial”<sup>18</sup>. ¿Merece la pena introducir nuevos términos una vez que se ha explicado el significado de “existencial” en uno y otro caso? La explicación es en cualquier caso imprescindible, ya que los términos no indican de por sí lo que se pretende.

Lo que sí hay que hacer notar es lo que escribió Heidegger en el ejemplar de la choza en este lugar: “Por lo tanto, ninguna filosofía de la existencia”. Como en otras ocasiones, Heidegger se quiere distanciar del existencialismo. Von Herrmann comenta que Heidegger se refiere aquí a Jaspers. Cuando Heidegger escribió *Ser y tiempo* creía que Jaspers pensaba en el mismo sentido que él mismo. Pero luego Heidegger verá a Jaspers seguir otro camino; un camino cercano a Kierkegaard, aunque sin el sentido cristiano de la vida; y un camino que seguía en el pensamiento de la metafísica y de la antropología, considerando al hombre como animal racional<sup>19</sup>. El mismo autor escribe en otro lugar: “Ni el concepto de conciencia de Kierkegaard, de Jaspers o de Marcel, ni el concepto ontológico de existencia como lo entiende Sartre es pensado a partir de aquel fenómeno fundamental que Heidegger llama en *Ser y tiempo* la apertura e iluminación (*Erschlossenheit und Lichtung*) y más tarde la desocultación (*Unverborgenheit*) del ser. Y puesto que este fenómeno fundamental es denominado como el ‘Da’ en el concepto de Dasein, a las filosofías de la existencia mencionadas les es radicalmente *extraño* lo que Heidegger llama Dasein en el hombre, el existir propio-existencial-abierto en la apertura (*Erschlossenheit*) del ser en general”<sup>20</sup>.

Si Dasein es también Da-sein; si Dasein implica también apertura originaria del mundo, parece que Dasein desborda toda concretez espacial, temporal, individual y general. Dasein no se puede reducir ni a un momento concreto, ni a un hombre concreto, ni a un lugar o momento históricos. Por otro lado la apertura (Da) no tiene lugar sin hombres, que por naturaleza son temporales y se dan en una sucesión, tanto individualmente como en general. Heidegger en *Ser y tiempo* y de modo explícito insiste más en la apertura del Dasein concreto. Pero la apertura es siempre del Dasein concreto y del mundo (Dasein y Da-sein); aunque Heidegger insista en la apertura en un Dasein o en sucesivos Dasein concretos y en situaciones concretas temporales, que son el lugar de la apertura. Según esto, Dasein va más allá de toda concretez espacial, temporal, individual o general, abarcando la sucesión temporal y la historia, que de algún modo son aunadas. Esto significa que hay que ver el Dasein en relación con el tiempo y la historia, dentro de la misma obra *Ser y tiempo*.

La apertura o *Erschlossenheit* abierta en la existencia del Dasein es el primer lugar del ser o la primera apertura del ser, en la cual tiene que entrar todo ente para ser determinado como un ente; lo que no entra en esta apertura no es considerado como un ente; no existe, o es como si no existiese. Esto podría llevar a pensar que la apertura propia y extática de la existencia es el fundamento de todo. En realidad, la apertura del ser no se da sin la apertura de

<sup>18</sup> M. HEIDEGGER, *Sein und Zeit*, p. 17; cf. F. W. VON HERRMANN, *Ibid.*, pp. 121-123

<sup>19</sup> M. HEIDEGGER, *Sein und Zeit*, p. 17; F. W. VON HERRMANN, *Ibid.*, pp. 123-124

<sup>20</sup> F. W. VON HERRMANN, *Subjekt und Dasein*, p. 32

la existencia; y tampoco se darían sin ella los entes como tales ni el ser de los entes. ¿No se cae con esto en una subjetividad trascendental o en la idea de sujeto de la filosofía moderna, tantas veces criticada por Heidegger? Así ha querido entenderse a veces. Ahora bien, Heidegger negaría esto. Por supuesto, no hay apertura sin existencia; es en ésta donde se mantiene la apertura; y por eso la analítica del Dasein es ontología fundamental, en la cual se tendrá que fundar toda ontología ulterior. Pero el significado de Da- en Dasein quiere dejar claro que la existencia no es la apertura o *Erschlossenheit*, sino que ésta es apertura del mundo, apertura del ser; y el Dasein como existencia también está puesto en ella, aunque sea el que la mantiene abierta. La apertura o *Erschlossenheit* es anterior ontológicamente al Dasein como existencia, o anterior a la apertura propia. No es esta apertura propia la que determina a la apertura general, sino al contrario, el Dasein como existencia es tal porque es puesto en la apertura del ser.

Con todo, por la relación con el Da-, implícita siempre en Dasein, habría que decir que comprensión del Dasein implica también una comprensión o cierta comprensión de la apertura y del ser. Y habría que añadir que ontología del Dasein es más que ontología de la existencia sin más, y que de algún modo incluye cierta ontología general.

En las clases de 1928, un año después de publicar *Ser y tiempo*, Heidegger hace unas interesantes reflexiones sobre el significado de Dasein que no podemos dejar de presentar aquí. Heidegger dice que no ha escogido el título "hombre", sino el título neutro "*das Dasein*". Esta "neutralidad propia del título '*das Dasein*' es esencial, porque la interpretación de este ente ha de ser realizada antes de toda concreción fáctica". Esta neutralidad indica también que el Dasein no es ninguno de los dos sexos. Pero esto no significa que no sea nada, ni que se trate de un indiferente "todos y ninguno"; tampoco significa que se trate de la nulidad de una abstracción. Por el contrario, *das Dasein* en su neutralidad indicaría "el carácter positivo originario y la potencia de la esencia"; o como dice poco después, "la potencia del origen, que trae en sí la posibilidad interna de cada humanidad concreta fáctica"<sup>21</sup>. En este sentido sí se podría entender como una especie de fundamento. Pero éste tiene poco que ver con una causa primera o con la subjetividad en el sentido de la metafísica moderna que critica Heidegger. Habría que verlo más bien como apertura del mundo o del ser.

No deja de llamar la atención el recurso de Heidegger a conceptos como el de "potencia de la esencia", expresión que parecería prohibida en su filosofía. Pero no se trata de buscar incoherencias, sino de la idea: Dasein es la potencia del origen, la "positividad" originaria, una especie de esencia antes (?) de toda concreción; origen y potencia donde puede darse toda humanidad concreta fáctica y toda diversidad de géneros. "Este Dasein neutral no es nunca el que existe; únicamente existe en cada caso el Dasein en su concreción fáctica. Pero el Dasein neutral es la fuente originaria (*Urquell*) de la posibilidad interna, que emana en todo existir y hace posible internamente la existencia"<sup>22</sup>.

La descripción precedente del Dasein pone bien de relieve que éste es antes de toda concreción y que sobrepasa a toda concreción, como ya hemos visto al hablar de *Ser y tiempo*. También hemos dicho que Heidegger en *Ser y tiempo* insiste más en el Dasein existente. El motivo es indicado aquí de modo expreso: "La analítica habla siempre únicamente en el Dasein del Dasein de los existentes, pero no al Dasein de las existencias. Lo último sería un contrasentido, puesto que sólo se puede hablar a los existentes. La analítica del Dasein está, pues, antes de toda profecía y de todo anuncio de una visión del mundo. Tampoco es una

---

<sup>21</sup> M. HEIDEGGER, *Metaphysische Anfangsgründe der Logik*, pp. 171-172

<sup>22</sup> *ibid.*, p. 172

sabiduría; ésta sólo encuentra un lugar en la estructura metafísica"<sup>23</sup>. Lo dicho antes del Dasein como potencia de origen, fuente originaria, etc. no debería llevar tampoco a hacer de él una esencia en sí y a priori, de la cual se pueda tener una sabiduría. Esto sólo tiene cabida en una metafísica. La analítica como tal del Dasein no puede hablar sino del Dasein de los existentes y a existentes.

¿Cómo se compagina lo dicho últimamente con lo anterior? ¿Cómo puede hablarse de potencia del origen, de fuente originaria, etc. sin poder hablar más que del Dasein de los existentes? ¿Cómo puede ser el Dasein fuente y origen sin ser algo en sí "antes" de toda concreción? Ya veremos cómo va respondiendo Heidegger a estos interrogantes. Por ahora nos pone en guardia frente a un deslizamiento metafísico. Pero no es éste el único peligro contra el que nos advierte: "Contra esta analítica -dice- como un "sistema del Dasein" está el prejuicio de la filosofía de la vida. Este surge del miedo ante el concepto; pone de manifiesto el desconocimiento del concepto y de la sistemática, como arquitectónica del pensar y al mismo tiempo histórica"<sup>24</sup>. De aquí resultaría que lo que quiere Heidegger es un "sistema del Dasein", que sea "concepto" y "sistemática", "arquitectónica" del pensar e histórico; un término medio entre metafísica y filosofía de la vida.

Heidegger continúa haciendo ulteriores precisiones acerca del Dasein. "Este Dasein neutral tampoco es, por lo tanto, el egoísta singular, no es el individuo óntico aislado". Sí habría que hablar de "un aislamiento propio del hombre; pero no en sentido fáctico existencial, como si el que filosofa fuese el centro del mundo, sino que se trata del aislamiento metafísico del hombre"<sup>25</sup>. No se trata de lo individual, sino más bien de algo general. ¿En qué sentido?

La relación entre lo general y lo individual en el Dasein es compleja. "El Dasein en general encierra la posibilidad de una dispersión fáctica en la corporalidad y en el sexo. La neutralidad metafísica del hombre aislado en lo más íntimo como Dasein no es lo vacío abstracto extraído de lo óntico..., sino lo propiamente concreto del origen, el todavía-no de la dispersión fáctica". Con esto se vuelve a hacer alusión al origen o a la fuente originaria. La concreción o dispersión viene luego y siempre de hecho. "El Dasein está siempre, entre otras cosas, dispersado a un cuerpo y... siempre dividido y enviado a un determinado sexo". Dispersión o desunión parecen indicar algo negativo; pero aquí no lo indican. "Aquí se trata de otra cosa: De la caracterización de la diversificación (no "diversidad") que yace siempre en cada Dasein fáctico singular como tal. No se trata de representar que una gran esencia originaria en su simplicidad es dispersada ónticamente en muchos individuos, sino de aclarar la interna posibilidad de la diversificación que... yace en cada Dasein mismo y para la cual la corporalidad representa un factor de organización... Otra posibilidad esencial de la dispersión fáctica del Dasein es la espacialidad"<sup>26</sup>.

En realidad, este concepto de Dasein no resulta claro ni fácil. El Dasein es visto como fuente originaria, como potencia de esencia o de posibilidades. Todo esto lleva a una dispersión (*Zerstreuung*), a un saltar hecho astillas (*Zersplitterung*), a una diversificación en la corporalidad, en la diferencia de sexos y en la espacialidad.

---

<sup>23</sup> *ibid.*, p. 172

<sup>24</sup> *ibid.*, p. 172

<sup>25</sup> *ibid.*, p. 172

<sup>26</sup> *ibid.*, pp. 173-174

El concepto de Dasein deja luego de ser tan fundamental; y a partir de *La esencia de la verdad* (1930) va dejando de ser usado por Heidegger. Lo que no deja de usar es el concepto de *Da* como apertura originaria. Al contrario, desde *La esencia de la verdad* y desde las clases de ese año el *Da* como apertura originaria adquiere cada vez mayor importancia. El hombre es entonces visto como ek-sistencia en esa apertura. En *La esencia de la verdad* Heidegger afirma que la esencia de la verdad es la libertad. Al explicar la libertad, Heidegger la define en primer lugar como: "Ser libre para lo abierto de un 'abierto'"<sup>27</sup>. Esta apertura se refiere al ente en general, al cual hay que dejar ser el ente que es<sup>28</sup>.

Todo esto implicaría ya una apertura general que se impone y que hay que dejar ser. Pero Heidegger es mucho más explícito en el siguiente paso: "Pero si el ek-sistente Da-sein... libera al hombre para su libertad., entonces no dispone el arbitrio humano de la libertad. El hombre no posee la libertad como una posibilidad, sino que a lo sumo vale lo opuesto: la libertad, el ek-sistente Da-sein posee al hombre"<sup>29</sup>. Aquí se habla claramente de un Da-sein que posee al hombre. Aquí el Da-sein es la libertad, es ek-sistente y desocultador. En otras palabras: Se da una apertura o desocultación primera: Da-sein. Esta posee al hombre; el hombre se da en ella y tiene que dejarla ser.

También en el evento (*Ereignis*), que es el concepto fundamental definitivo de Heidegger, aparece el *Da* como la apertura originaria; y el hombre es uno de los cuatro elementos que acaecen en esta apertura.

---

<sup>27</sup> M.HEIDEGGER, *Vom Wesen der Wahrheit*, p. 186

<sup>28</sup> *ibid.*, pp. 188-189

<sup>29</sup> *ibid.*, p. 190